

{ CANDIDATO SOCIALISTA | Primarias demócratas }

El significado de la victoria de Zohran Mamdani en Nueva York

La ciudad más grande de Estados Unidos da un giro inesperado.

Con aspecto algo aturdi-do, Andrew Cuomo, exgobernador de Nueva York, reconoció la victoria de Zohran Mamdani en las primarias demócratas a la alcaldía de Nueva York celebradas el 24 de junio. Hasta hace poco, ni siquiera los seguidores más entusiastas de Mamdani podían imaginar que este socialista demócrata de 33 años, que hasta hace unos meses era poco conocido fuera del barrio de Queens al que representa como legislador en Albany, derrocaría a uno de los nombres más importantes de la política neoyorquina. La confirmación del resultado se producirá una vez que se hayan contado todos los votos por orden de preferencia, lo que llevará hasta mediados de julio. El debate sobre lo que significa el resultado, para la ciudad y para el Partido Demócrata, no puede esperar.

Una forma de interpretar este resultado es como una batalla entre la izquierda y el centro, en la que el centro no ha podido mantenerse. Cuomo es un centrista favorable a las empresas. Las personas y el dinero que lo respaldan así lo reflejan. Obtuvo el apoyo de pesos pesados demócratas de edad avanzada, como el congresista Jim Clyburn y Bill Clinton. Entre sus donantes se encuentran Bill Ackman, un gestor de fondos de cobertura que también apoyó a Donald Trump, y Mike Bloomberg, un exalcalde (que donó 8,3 millones de dólares al Super PAC de Cuomo).

En el otro lado está Mamdani, partidario de la "solidaridad" y los autobuses gratuitos. Quiere instalar supermercados municipales en zonas que carecen de ellos. Quiere gravar a los ricos. Es un crítico abierto de la guerra de Israel en Gaza, lo que le granjea el cariño de algunos neoyorquinos y el rechazo de otros, pero que dice poco de su capacidad para supervisar a los 10.000 trabajadores de limpieza, los 36.000 policías o la lucha contra las in-



MAMDANI se dirigió a sus simpatizantes el domingo en la noche en Queens, luego de ganar las primarias demócratas.

numerables ratas de la ciudad. Se ha mostrado ambivalente sobre si la intifada debería globalizarse. El apoyo del Partido de las Familias Trabajadoras, una pequeña colectividad progresista, también fue útil.

Una segunda forma de interpretar el resultado tiene menos que ver con la ideología que con la campaña. Mamdani es bueno en eso, tanto en internet como fuera de ella. Cuomo se presentó como alguien que hizo campaña por primera vez en 1982, lo que de hecho fue así. Días antes de las elecciones, Mamdani recorrió Manhattan a

pie: 21 km, desde la parte alta de Inwood hasta Washington Heights, un enclave mayoritariamente dominicano, pasando por el Upper West Side, con sus votantes progresistas y cumplidores, cruzando Times Square y llegando finalmente a Battery Park, comiendo porciones de pizza mientras paseaba. Mamdani dijo que contaba con 46.000 voluntarios que cubrían toda la ciudad.

Andrew Cuomo rara vez hizo campaña fuera de los mítines organizados en salas sindicales o iglesias negras. Se valió de su reconocimiento (la campaña de 1982 fue para la carrera de su padre a gobernador). Esto puede haber reflejado cierta complacencia. Lideraba las encuestas in-

cluso antes de entrar en la carrera, a pesar de haber dimitido como gobernador por acusaciones de acoso sexual (que él niega) y de subestimar el número de ancianos neoyorquinos que murieron en residencias durante la pandemia de covid-19.

Sin embargo, tal vez esta carrera no se trataba de la campaña o la ideología. Clinton y Clyburn nacieron en la década de 1940. Cuomo tiene el doble de edad que su oponente, pero según los estándares de muchos demócratas centristas, tiene unos vigorosos 67 años. Los votantes de las primarias demócratas se sitúan a la izquierda del electorado en su conjunto, incluso en Nueva York. Pero también están hartos de la generación de líderes que ha perdido dos veces frente a Donald Trump y, sin embargo, se aferra al poder. Estas elecciones también trataban sobre eso. Los resultados a nivel de distrito muestran que Mamdani obtuvo los mejores resultados en las zonas con mayor proporción de millennials.

La contienda aún no ha terminado. Tras enamorarse de Mamdani, el Partido Demócrata podría ver cómo se le escapa de las manos el premio de gobernar la ciudad más grande de Estados Unidos. En las elecciones de noviembre podría enfrentarse a Cuomo, que se presenta como independiente, y al actual alcalde, Eric Adams, que ganó como demócrata pero ya no lo es. Mamdani comenzaría esa carrera con ventaja. Pero el resto de la ciudad de Nueva York podría no estar de acuerdo con los votantes de las primarias demócratas sobre la conveniencia de entregar un presupuesto anual de 116.000 millones de dólares a alguien que es genial en TikTok. Sin embargo, al menos un destacado republicano de Nueva York estará encantado. "Al Presidente Donald Trump podría no importarle que un radical de 33 años, socialista y partidario de la intifada, gobierne la ciudad de Nueva York como su contrapunto durante los próximos tres años", afirma Jesse Arm, del Manhattan Institute, un grupo de expertos.

The Economist

DERECHOS EXCLUSIVOS